

Reestructuración productiva y transformaciones territoriales. Una aproximación empírica al departamento de Tupungato, Mendoza

**Productive restructuring and territorial transformations.
An empirical approach to the Tupungato area, Mendoza.**

Lic. Adriana S. Chazarreta, Lic. Luciana J. Bordón¹

Resumen

Durante los '90, en Mendoza (provincia ubicada al oeste de Argentina), en el contexto de la desregulación y la apertura irrestricta de la economía nacional, el sector industrial atraviesa un proceso de modernización y concentración de firmas, y cambios tecnológicos; asimismo, se reconvierte el sector agrícola que diversifica sus productos y canaliza la producción según las pautas del mercado internacional. En la vitivinicultura, principal actividad agroindustrial de esta provincia, se produjo un importante cambio cualitativo en el perfil productivo, con la reconversión y erradicación de viñedos, la reducción de hectáreas cultivadas con vid para vinos comunes y el aumento para vinos finos y la crisis de los sectores productores más pequeños. El objetivo de este artículo es conocer las manifestaciones de dichos procesos de reconversión en Tupungato, por ser uno de los lugares de Mendoza, donde más impactó la misma. Con ese fin, el trabajo se estructura en dos grandes apartados, el primero hace referencia a las transformaciones de la reestructuración productiva, con especial foco en la vitivinicultura en Mendoza y el segundo, a las especificidades que asumen dichas transformaciones en el departamento de Tupungato. El análisis se basa en lo recabado en observaciones de campo y en datos provenientes de fuentes estadísticas secundarias. Este trabajo se encuentra dentro de un plan de investigación mayor que incluye recabar datos primarios que permitan integrar la perspectiva de los agentes y la comunidad.

Palabras clave: Reestructuración productiva; Producción vitivinícola; Tupungato, Mendoza; Transformaciones territoriales; Inversiones extranjeras.

Abstract

During the 90's, in Mendoza (province located in the west of Argentina), in the frame of deregulation and unrestricted opening of national economy, the industrial sector crossed a process of companies modernization and concentration as well as technological changes; on the other hand, the agricultural sector is reconverted diversifying its products and channeling the production according to the international market demand. In viticulture (main activity of Mendoza's economy) an important qualitative change took place in the productive profile, together with vineyards restructuring and removal, the reduction of common wines vine cultivated hectares, the increase for fine wines and also the crisis of the smallest producers sectors. The objective of this article is to know the manifestations of these reconversion processes in Tupungato, for being one of the places where this process had a most profound impact. With this aim, this work is structured in two big sections, the first one makes reference to the transformations of productive restructuring, with special focus on Mendoza's viticulture and the second, to the specifications that these transformations assume in the Tupungato area. The analysis is based on what is obtained through field observations and data from secondary statistical sources. This work is found as part of a wider research plan including the construction of primary data in order to integrate the perspective of the main actors and the community.

Keywords: Productive restructuring; Wine production; Tupungato, Mendoza; territorial transformations; Foreign investments.

¹ adrianachazarreta@yahoo.com.ar/lbordon@uncu.edu.ar

Instituto de Ciencias-Universidad Nacional de General Sarmiento. J. M. Gutiérrez 1150, 1613 Los Polvorines, Provincia de Buenos Aires, Argentina. E-mail info@ungs.edu.ar/ Secretaría de Relaciones Institucionales y Territorialización-Universidad Nacional de Cuyo. Centro Universitario, 5500 Ciudad, Mendoza, Argentina.

Introducción

En Mendoza, durante la década de 1990, en el contexto de la desregulación y la apertura irrestricta de la economía nacional, el sector industrial atraviesa un proceso de modernización y concentración de firmas, y cambios tecnológicos. Asimismo, se reconvierte el sector agrícola que diversifica sus productos y canaliza la producción según las pautas del mercado internacional. En la vitivinicultura, principal actividad agroindustrial de la provincia de Mendoza, se produjo un importante cambio cualitativo en el perfil productivo, con la reconversión y erradicación de viñedos -la reducción de hectáreas cultivadas con vid para vinos comunes y el aumento de viñedos para vinos finos- y la crisis de los productores más pequeños.

El objetivo de este artículo es mostrar las manifestaciones de dichos procesos de transformaciones en la actividad vitivinícola en el departamento de Tupungato, por ser uno de los lugares de la provincia de Mendoza donde más impactó la misma. Con ese fin, el trabajo se estructura en dos grandes apartados, el primero hace referencia a las transformaciones de la reestructuración productiva, con especial foco en la vitivinicultura en Mendoza; y el segundo, a las especificidades que asumen dichas transformaciones en el departamento de Tupungato.

El estudio de la reestructuración, en esta investigación, está enfocado en lo productivo y más específicamente en lo producido en la vitivinicultura. Se entiende a la reconversión económica como “una modificación en el proceso tecno-productivo y en la importancia relativa de los distintos segmentos de mercado así como de los agentes económicos que actúan en los mismos” (Azpiazu y Basualdo, 2001, p. 191).

Se parte de una perspectiva que considera que lo *global* impregna profundamente la dimensión institucional y social de lo nacional y de los territorios que lo componen, conformando una dinámica multiescalar (local, nacional, regional, global) (Manzanal, 2007, p. 17). También se considera a los territorios como indicadores de especificidades, al representar *el lugar* particular de las vivencias y los problemas propios de cada una de las comunidades; al localizar organizaciones e instituciones y al ser el ámbito de procesos económicos, sociales, culturales, étnicos; tanto locales, regionales como nacionales².

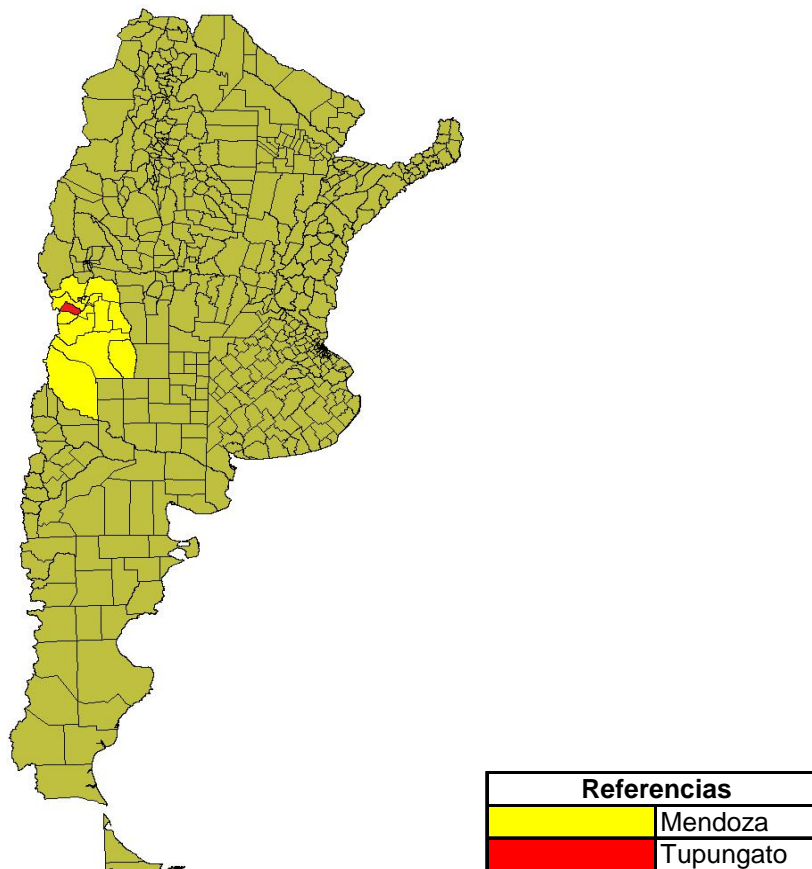
² Este trabajo está centrado en aspectos estructurales económicos y sociales, dejando para futuras investigaciones el abordaje de los actores y las comunidades, las organizaciones e instituciones, sus vivencias y prácticas donde se hacen evidentes las acciones y reacciones y la complementación y contraposición de intereses.

Por la instancia donde se encuentra la investigación, se trabajó con lo recabado en una primera etapa de observación de campo y en el análisis de datos provenientes de fuentes estadísticas secundarias de organizaciones públicas y privadas. Estos últimos datos corresponden a tabulados de acceso público tanto en publicaciones impresas como en páginas web de los organismos correspondientes. Las instituciones consultadas fueron el Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV), el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE) y el Centro de Bodegueros de Mendoza.

Reestructuración productiva en Mendoza y reconversión vitivinícola

Con el fin de conocer el contexto en que se produce la reconversión vitivinícola en la provincia de Mendoza, este apartado presenta brevemente en primer lugar, qué sucedió a nivel de país y a nivel provincial en los años previos a la década de 1990. En segundo lugar, se focaliza en los cambios producidos específicamente en la actividad vitivinícola, cuya tendencia principal fue pasar de un sistema de producción basado en la cantidad a otro basado en la calidad, orientado hacia la elaboración de productos diferenciados y al comercio externo (Figura 1).

Fig. Nº 1. Ubicación de Mendoza y Tupungato en la República Argentina



Fuente: elaboración propia en base a cartografía digital

Breve contexto histórico y nacional

La economía de la provincia de Mendoza participa con el 3% del Producto Bruto Nacional. Uno de los pilares de la economía mendocina es la extracción de petróleo y gas natural y el otro pilar importante, es la agroindustria, la cual se desarrolla en los oasis. Desde la devaluación han cobrado importancia las actividades relacionadas con el turismo, en particular el comercio, los restaurantes y los hoteles (DEIE).

La elección de la provincia de Mendoza para analizar la reconversión que ha sufrido la actividad vitivinícola se debe a que es la principal provincia productora de vid a nivel nacional. Esta provincia en 2007 implantó 158.833 has. y elaboró entre el 70% y el 75% de la producción nacional de vinos, seguida por la provincia de San Juan que, con 48.983 has., elabora entre el 17% y el 21% (INV).

El desarrollo de la vitivinicultura en la provincia toma su principal impulso a partir de fines del siglo XIX y comienzos del XX, período en que grandes extensiones de tierras fueron

convertidas en viñedos y se construyeron una gran cantidad de bodegas. Desde el comienzo, la vitivinicultura mostró cíclicas crisis de sobreproducción y el Estado dentro de su política de intervención económica “para atenuar la crisis de la década del ‘30 de la actividad creó la Junta Reguladora de Vinos, y se tomaron drásticas medidas tendientes a reducir la producción (erradicación de viñas y derrame de vinos)” (Gago, 1999, p. 45). Así, entre 1937 y 1980 la vitivinicultura se consolidó como actividad líder de la economía (Gago, 2009) basada en la producción de vino común y en la venta al mercado interno. Para entender el proceso de la reconversión hay que retrotraerse a uno de los momentos críticos en el desarrollo vitivinícola que fue la crisis de la actividad que se produjo a fines de la década de 1980, dada no sólo por la sobreproducción (algo característico de las crisis anteriores) sino también por la disminución de la demanda de vino, “una mezcla verdaderamente explosiva que terminaría por estallar, incentivada por políticas estatales puramente coyunturales y extremadamente incoherentes” (Richard-Jorba, 2008). Esta crisis se manifestó en la erradicación de viñedos y en la desaparición de bodegas (Bocco y otros, 2007).

Así es como en esa época ya comienza a plantearse la reorientación de la actividad al mercado externo y a la producción de vinos finos. Pero recién en la década de 1990, con las políticas económicas aperturistas aplicadas, la vitivinicultura sufrió un cambio cualitativo, con la reestructuración de la trama productiva y la internacionalización que permitiría posicionar los vinos en el mercado externo (Bocco y otros, 2007: 43).

Se debe tener en cuenta que esta reconversión tuvo impacto en las diferentes etapas de la cadena vitivinícola: producción primaria, secundaria y comercialización, pero no fue total ni completo. Así es como para Azpiazu y Basualdo (2001, p. 93) la reconversión “da como resultado, en principio, una estructura que combina rasgos nuevos (el persistente crecimiento de los vinos finos y las nuevas formas de comercialización del vino común) con las características tradicionales de esta industria (el predominio productivo de los vinos comunes y el mosto)”. Desde la perspectiva de Mateu (2007: 40) se produce una coexistencia entre perfiles productivos diferentes: por una parte, las empresas con imagen reconocida, nivel tecnológico adecuado y recursos necesarios para realizar reinversiones; y por la otra, un conjunto de bodegas pequeñas, sin imagen o marcas reconocidas, con atraso tecnológico y escasez de recursos.

Procesos de reconversión de la actividad vitivinícola en Mendoza

A continuación se señalan con mayor detalle el contexto y los procesos que implicó la reconversión a partir de los '90 en la vitivinicultura mendocina, sin olvidar que todas estas reformas se producen dentro de los cambios del sistema agroalimentario mundial desde los '70 y la reestructuración del capitalismo contemporáneo, en el marco de la denominada globalización. Esta se refiere a procesos de internalización del capital e integración de las diversas partes de la economía mundial, con especial importancia de las empresas transnacionales. De esta manera se intensifica el dominio del capital y los procesos tecnológicos asociados en el agro, donde ejercen una importancia especial los complejos agroindustriales, regidos por grandes corporaciones transnacionales (Teubal, 2001: 46).

En primer lugar, dentro de las políticas neoliberales aplicadas por el gobierno nacional se destacan la apertura irrestricta, la desregulación y privatización³ de la mayoría de las actividades económicas. Entre la desregulación de las actividades económicas que afectaron al complejo vitivinícola se destacan la liberación de la plantación, implantación, reimplantación y/o modificación de viñedos, así como la cosecha de uva y su destino para la industria, consumo en fresco y para otros usos; la liberación de la producción y comercialización de vino y la eliminación de toda modalidad de cupificación y bloqueo; se limitaron las facultades del Instituto Nacional de Vitivinicultura exclusivamente a la fiscalización de la genuinidad de los productos vitivinícolas y se dejaron sin efecto la desgravación impositiva de tierras de baja productividad.

Simultáneamente se produce una creciente inserción de capitales extranjeros, principalmente de origen chileno, español y francés, los cuales desplegaron sus estrategias de expansión combinando su "saber hacer", marcas y redes de comercialización con las oportunidades de una industria desarrollada y tierras de calidad agroecológica para diversas variedades de vid, con disponibilidad y precios diferenciales de la tierra. La sobrevaluación del peso argentino estimuló a los empresarios vitivinícolas locales a desprenderse de sus activos súbitamente valorizados y facilitó la modernización tecnológica extranjera.

Estos capitales internacionales se destacaron principalmente por la compra de empresas preexistentes, la inserción principalmente en el segmento de vinos finos y espumantes

³ Uno de los primeros cambios significativos de desregulación y privatización que determinó la eliminación de la figura del Estado-empresario en el sector fue la privatización de Bodegas y Viñedos GIOL Sociedad del Estado, llevada a cabo a fines de los 80 por el gobierno de la provincia.

tipo *champagne*, la integración vertical con viñedos propios para garantizarse uvas de mayor calidad enológica, las alianzas con firmas locales, la incorporación de tecnología extranjera de punta (agrícola e industrial, control de calidad, *marketing*) y el enfoque hacia el mercado externo. En menor medida, las inversiones extranjeras en el sector optaron por la construcción de nuevas bodegas y/o la implantación de nuevos viñedos en tierras vírgenes (Azpiazu y Basualdo, 2001, p. 131).

Otra muy importante fuente de radicación de capitales en el complejo vitivinícola proviene del sector financiero, a través de los fondos de inversión, los cuales no sólo tienen presencia de capitales externos, sino también de grupos económicos nacionales. Estos, además de participar en estos fondos, también realizan inversiones directas en empresas vitivinícolas, cumpliendo un rol importante en “las profundas transformaciones en la estructura de capital de las empresas vitivinícolas” durante los ‘90 (Ibid., p. 134).

Un segundo aspecto a considerar es que este proceso de reconversión se produce por cambios en el consumo de vinos: disminución del consumo de vino común (ya desde los ‘70 comienza esta disminución), un aumento en el consumo de bebidas sustitutas (como la cerveza, e incluso gaseosas y aguas minerales) y un crecimiento en el consumo de vinos finos especialmente en el sector de la población de mayores ingresos y en el mercado externo.

Así es como para Azpiazu y Basualdo (2001, p. 193), el segmento de mercado de vinos finos (donde se elaboran productos tales como varietales, *premium* y *ultrapremium*), “deviene como el núcleo central del nuevo enfoque propuesto para el desarrollo de la vitivinicultura y de los cambios tecno-productivos que lo sustentan”⁴. En este mercado aunque se destaca el control de las grandes bodegas (en las cuales invierte el capital externo), también se pueden encontrar un conjunto de pequeñas y medianas empresas (menos de 10 personas ocupadas), llamadas *bodegas boutique*, firmas artesanales que producen partidas limitadas en general dirigidas al segmento más alto del mercado. Este protagonismo de los vinos finos en la etapa industrial y en la comercialización, repercute directamente en el sector primario con la expansión de la producción de uva fina impulsada por la “integración vertical de las grandes bodegas adquiridas o instaladas por los nuevos capitales que se incorporan a la actividad que, por lo general, aunque no exclusivamente, son extranjeros” (Ibid., p. 100) y por el desarrollo de un mercado de uvas de alta calidad enológica.

⁴ En 1990 los vinos finos representaban el 18,7% de la producción vinícola, la proporción crece en 2001 al 45% del total (INV).

Un tercer proceso relevante dentro los cambios en la producción vitivinícola, es el crecimiento de las exportaciones, lo cual -como se especifica en los párrafos anteriores- se asocia al fuerte impulso del capital extranjero así como a la disminución del mercado interno. Azpiazu y Basualdo (2001, p. 195) sostienen que las exportaciones han *revolucionado* la situación de la producción vitivinícola, por operar “como el horizonte que guía la reconversión y, al mismo tiempo, tienden a transformar y modificar los criterios productivos vigentes desde hace largas décadas”.

En Mendoza en 1998, los despachos al mercado interno en ingresos representaban el 66% del total de los ingresos del sector vitivinícola, situación que ha cambiado llegando a representar en 2007 los ingresos por la venta a este mercado el 25% (DEIE). En cuanto a la participación en las exportaciones argentinas de los diferentes productos, se puede registrar que las proporciones de las cantidades exportadas según calidad han ido variando a lo largo de los años 1990 a 2007 registrando entre 1993 y 1998 mayor proporción los vinos de mesa. Aunque el valor total de las ventas del vino fino (más allá de la cantidad vendida) a lo largo de estos años siempre (salvo 1995) ha sido superior al de vino común o de mesa, profundizándose especialmente la diferencia a partir de 1997 (DEIE).

Un cuarto aspecto importante en la reconversión vitivinícola fueron los procesos a nivel territorial, ya que se produjeron tres procesos paralelos: erradicación y abandono de antiguas plantaciones, reconversiones de viñedos para vino común a variedades finos y por último, implantación de nuevos viñedos. “Las erradicaciones y abandonos corresponden en general a explotaciones pequeñas en las cuales la inversión en tecnología es de difícil concreción por indisponibilidad de capital o bien, porque no se justifica en términos de rentabilidad. Se acentuaba con ello la tendencia a una mayor concentración de la propiedad de la tierra” (Richard-Jorba, 2000).

También este retroceso en la superficie implantada con viñedo se produjo por factores ambientales que han motivado la eliminación de zonas poco productivas, incorporadas en el auge de la vitivinicultura tradicional. Al mismo tiempo, también inciden otros procesos, como la expansión de las ciudades, haciendo desaparecer la antigua *zona núcleo*⁵ (Gran Mendoza) del anterior modelo vitivinícola, y el reemplazo del suelo agrícola para usos residenciales, industriales y de servicios. En este sentido, tuvo gran influencia el auge inmobiliario imparable, con los barrios cerrados que se difunden en áreas periburbanas, provocando la erradicación de viñedos (Richard-Jorba, 2007, p. 99).

⁵ Fenómeno que también se evidencia en el oasis sur.

El impacto que ha tenido la reorientación del cultivo vitícola hacia cepajes finos en el mercado de tierras es importante, ya que se ha vuelto altamente selectivo, tanto para la compra de viñedos existentes como para la adquisición de tierras incultas, que son incorporadas a la producción sobre la base de tecnologías de riego de avanzada. La nueva demanda de inversionistas extranjeros ha elevado considerablemente los precios de los inmuebles rurales. Se ocupan con viñedos nuevas tierras, vírgenes en su mayoría, en diversas zonas de Mendoza, como por ejemplo en el Valle de Uco (en el apartado siguiente se tratará especialmente lo sucedido en el departamento de Tupungato), valorado por sus condiciones naturales para tipos de vinos especiales como son los llamados *vinos de altura* (Ibíd., p. 99).

En el contexto de todas estas nuevas características que adquiere la vitivinicultura, dentro de las nuevas estrategias de mercado y del objetivo de la diversificación de los productos, el vino es un producto donde el ámbito territorial en el que se elabora lo caracteriza⁶ (o distingue). Por ello, rápidamente se comenzó a valorar y explotar imágenes que representasen los valores y símbolos de calidad, así como las costumbres del lugar asociadas a la vida al aire libre y en contacto directo con la naturaleza.

Desempeño de la actividad vitivinícola luego de la devaluación

Luego de la disminución que hubo durante la década de los '90 de superficie implantada con vid y cantidad de viñedos, a partir de 2001 y hasta 2006 estas variables han experimentado un aumento de alrededor del 9% y del 6% respectivamente; aumentado la producción de uva un 45% (INV). En ese mismo período la cantidad de bodegas elaboradoras que ingresan al sector es de 125 (INV). Así es como después de la devaluación de 2002, la vitivinicultura fue uno de los sectores que se encontró en mejores condiciones. Debido a las inversiones que se habían realizado en la década anterior, mejoró sustancialmente su posición, enfocándose principalmente hacia el sector externo, donde la rentabilidad era mayor dado el tipo de cambio.

Por tanto, la importancia que tenía el mercado externo para la vitivinicultura, se acentúa a partir de la devaluación. El sector ya se había reorientado a la producción de vinos finos y había incorporado modernas tecnologías de producción. Es por ello que la Argentina ocupa progresivamente un lugar más importante en el contexto vitivinícola mundial y

⁶ En 1999 se promulga la ley, donde se establecen las normas generales para la designación y presentación de vinos y bebidas espirituosas de origen vínico de la Argentina, con el objetivo de "establecer un sistema para el reconocimiento, protección y registro de los nombres geográficos argentinos para designar el origen" de dichas bebidas.

comienza a posicionarse como un exportador altamente competitivo de los tradicionales países vitivinícolas tales como Francia, España e Italia.

Entre 2002 y 2007, los valores de las exportaciones de vinos crecieron en un 191% (rozando los US\$ 500 millones en 2007), mientras que los volúmenes lo hicieron en un 276% (35 millones de hectolitros). Se concentraron los mayores esfuerzos en estas operaciones, ya que en el mercado interno las posibilidades de seguir creciendo eran mucho más acotadas, por lo que se explicó anteriormente respecto a la disminución del consumo y la mayor competencia con las demás bebidas alcohólicas que se venden en el país. Los principales destinos de estas exportaciones, que en conjunto reúnen el 70% de las ventas, son Estados Unidos, la Unión Europea y Brasil.

Dentro de este contexto económico, la vitivinicultura también se ve asociada y favorecida por el auge que toma el turismo en la provincia de Mendoza, especialmente luego de la devaluación de la moneda⁷. Esto influyó para que el Estado provincial realizara políticas de incentivo a la actividad turística. El sector bodeguero se acopló a estas políticas, especialmente con el desarrollo de actividades y servicios ofrecidos al turista, además del vino. De esta forma, la valorización turística provincial alcanzó a los viñedos y bodegas, con el desarrollo del *turismo de vino*, *enoturismo* o *turismo vitivinícola* y la organización creciente de festivales y eventos alusivos a la vitivinicultura, que se sumaron a la ya histórica Fiesta Nacional de la Vendimia. También es importante destacar que otro de los principales productos fue la promoción de *Los Caminos del Vino*, donde los turistas pueden recorrer bodegas, degustar vinos y comprar vinos en las propias bodegas, e incluso algunos establecimientos también ofrecen alojamiento o gastronomía (*turismo enogastrómico*) en las mismas bodegas.

La reestructuración vitivinícola y sus transformaciones territoriales en Tupungato

En este apartado se presenta, en primer lugar, una caracterización y descripción del departamento de Tupungato y sus principales actividades económicas. El objetivo es poder situar contextualmente los procesos de reconversión vitivinícola que se analizan en una segunda etapa.

Interesa señalar que el análisis a escala departamental, no implica olvidar una dimensión regional a nivel de Valle de Uco. Los procesos que tienen lugar en los tres

⁷ "El Sector comercio, restaurantes y hoteles se ha transformado en el sector que más participación tiene dentro del PBG provincial y a partir del año 2003 se observa un gran crecimiento del mismo. La participación promedio del sector, en la última década, se ubica en 20,6% y para el año 2007 es del 25,8%" (DEIE, Informe Económico 2007: 14 y 15).

departamentos, se encuentran totalmente interrelacionados e incluso se generan acciones y políticas conjuntas tanto desde el sector público como desde el privado.

Aspectos poblaciones y espaciales

El departamento de Tupungato se encuentra situado en el centro-oeste de la provincia de Mendoza, limitando al oeste y al norte con el departamento de Luján de Cuyo, al este con Rivadavia y al sur con Tunuyán. Conformando junto con Tunuyán y San Carlos el denominado Valle de Uco, a una distancia de 72 Km. de Mendoza-Capita.

Las principales rutas de acceso al departamento son por la ruta N° 40 camino a Zapata y desde allí por la ruta N° 88 pasando por La Arboleda hasta la Ciudad de Tupungato.

Otros accesos son por la ruta N° 86 por Los Cerrillos y por la ruta N° 89 por el camino que une Potrerillos con La Carrera.

La ubicación y distancia relativa de Tupungato respecto a los ejes de circulación no ha impedido su incorporación a la producción agroindustrial y, como se registra en el siguiente apartado, en el caso de la vitivinicultura y otras actividades como el turismo se puede ver signos de renovación y adecuación a algunas de las reglas que imponen los mercados a nivel mundial (Fig. N° 2).

Fig. N° 2 - Principales rutas de acceso al departamento de Tupungato



Fuente: www.tupungato.gov.ar

Este departamento, de acuerdo al Censo Nacional de Población, Viviendas y Hogares (CNPVyH) 2001, posee una población total de 28.539 habitantes (representando el 1,88% del total provincial). Según las proyecciones realizadas por la DEIE, la población al 30 de junio de 2007 sería de 32.050 habitantes. La tasa de crecimiento media anual fue de 23,32‰, muy por encima de los niveles provinciales de 10,64‰, por lo cual es uno de los departamentos de la provincia que más ha crecido en los últimos años, sólo superado por Maipú.

Respecto a la población migrante residente en el departamento, según el CNPVyH de 2001, el 12,2% son migrantes internos interprovinciales, tendencia que se ha acentuado bastante durante los últimos años con la llegada de población de grandes centros urbanos como Buenos Aires. Además, el 5,9% son personas que nacieron en un país limítrofe, transformándose en el departamento con mayor cantidad de migrantes limítrofes en Mendoza; en su mayoría son de origen boliviano, aunque también se destacan los chilenos. Por último, sólo el 0,7% es población inmigrante proveniente de países no limítrofes.

La superficie total de Tupungato es de 2.485 Km² (el 1,7 % del territorio provincial) y está dividida en 12 distritos: Ciudad de Tupungato, La Arboleda, Zapata, El Zampal, Villa Bastías, San José, Gualtallary, El Peral, La Carrera, Santa Clara, Zampallito y Anchoris. En lo que respecta al relieve, el oeste del departamento se encuentra rodeado por la Cordillera Principal y la Frontal y al este por las Cerrilladas Pedemontanas y la Depresión de los Huarpes. La Cordillera Principal está ocupada en su sector más importante por el Cerro Volcán Tupungato con una altura de 6.800 metros; hacia el este cuenta con importantes ventisqueros, el mayor de los cuales da nacimiento al Río Tupungato. La Cordillera Central está representada por el Cordón del Plata cuyas alturas superan los 5.500 metros, mientras que los cerrillos del pedemonte se elevan en la planicie a una altura que oscila entre los 1.200 y 2.400 metros sobre el nivel del mar.

En la Depresión de los Huarpes, hay dos áreas diferenciadas por sus características morfoclimáticas: la zona del pedemonte, área dedicada fundamentalmente a la horticultura extensiva; y la planicie, donde predomina la actividad hortícola especializada, coexistiendo con la fruticultura y la vitivinicultura. Justamente son estas características agroecológicas la base para una organización del territorio con paisajes agrarios que ponen de manifiesto marcados contrastes.

Hay cursos de agua que bajan permanentemente desde el Cordón del Plata, y que dan nacimiento a una serie de arroyos como El Peral, Anchayuyo, Guevara y Alto Verde. El

río más importante de la zona es Las Tunas (tributario del Tunuyán), el mismo posee un dique derivador a través del cual se posibilita el riego de aproximadamente 4.350 has.

El aprovechamiento de las condiciones naturales favorables para la instalación humana, la disponibilidad de agua, los suelos fértiles, el clima ideal para el desarrollo de algunos cultivos y la belleza del lugar son factores que han contribuido a la ocupación progresiva del territorio y la especialización en actividades agrícolas diversas.

Los mayores factores de riesgo que afectan la productividad de los cultivos son en invierno las heladas y en verano las lluvias prolongadas durante la cosecha. Otro factor que se destaca y que es una preocupación constante de los productores de la zona es el granizo. Para evitar esta contingencia climática, en la última década se ha instalado cada vez más, malla antigranizo, aunque por los costos que esto implica son los grandes productores los que pueden acceder a la misma. Según el Censo Nacional Agropecuario (CNA) 2002, en el departamento existen 480,6 has. cultivadas bajo malla antigranizo, en su mayoría en el cultivo de vid.

En general puede decirse que el paisaje del departamento es predominantemente rural, caracterizado por diversos cultivos y variadas industrias como bodegas, fábricas de conservas de frutas, establecimientos de acopio y aserraderos que abastecen a los galpones empacadores.

Algunos indicadores sociales del departamento merecen señalarse. Según los Censos de Población de 1991 y 2001, el porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) disminuyó de 25,7% a 23,4%; siendo este guarismo marcadamente superior al total provincial para 2001 (13,1%). Según la Encuesta de Condiciones de Vida de Hogares Rurales y No Rurales realizada por la DEIE, el porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza en 2006 era de 47,1% y bajo la línea de indigencia de 9,5%. Respecto al mercado de trabajo en el departamento, según esta misma encuesta, la desocupación es sólo de 3,7%; sin embargo, el 50% de los ocupados que se encuentran en relación de dependencia, no percibe beneficios jubilatorios.

Las principales actividades económicas

La estructura económica del lugar está relacionada con la especialización económica asentada en recursos naturales. Del análisis del Producto Bruto Geográfico (PBG) se deduce que Tupungato participa con \$622 millones aportando un 2,4% al PBG de la provincia. Como se aprecia en el Cuadro 1 el mayor ingreso lo aporta el sector de minas

y canteras⁸ y el sector agropecuario (en su conjunto ambos aportan el 73,9% de la economía departamental), seguido en orden de importancia por el de comercio, restaurantes y hoteles(Figura 3).

Fig. Nº 3: Producto Bruto Geográfico (en miles de pesos corrientes) según año y sector. Provincia de Mendoza, Valle de Uco y Tupungato. 2006

Sector	Mendoza	Valle de Uco	Tupungato
Agropecuario	2.071.496,1	327.876,3	622.342,3
Minas y canteras	5.752.980,1	993.583,7	333.473,8
Industria manufacturera	3.929.797,0	7.751,2	450,6
Electricidad, gas y agua	417.963,6	11.469,1	3.151,7
Construcción	1.291.642,7	95.645,3	29.118,1
Comercio, restaurantes y hoteles	5.694.439,8	120.722,1	48.402,7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1.285.446,1	61.724,5	17.624,2
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios a las empresas	2.586.043,4	92.552,0	21.533,1
Servicios Sociales, comunales y personales	2.948.580,6	167.897,1	42.072,7
Total	25.978.389,4	1.879.221,3	622.342,3

Fuente: Estadísticas socio-económicas Tupungato 2008. DEIE.

Características del sector agrícola

A continuación, y por la importancia que reviste para este trabajo, se profundiza sobre las características que tiene el sector agrícola departamental. Posteriormente se indagará sobre las transformaciones más recientes en su vitivinicultura.

La valorización del espacio ha planteado numerosos problemas tecnológicos y financieros, que se han ido subsanando gradualmente hasta transformar a Tupungato en una importante zona productiva. El departamento tiene una especialización agrícola, los sistemas productivos de mayor desarrollo en la localidad son estacionales, con un importante desarrollo de la horticultura, fruticultura y, en los últimos años, un gran impulso

⁸ Dentro de la producción minera departamental se destaca el petróleo, el mismo tiene una especial relevancia para Mendoza por las regalías que genera. La provincia genera el 14,1% del petróleo del país y, Tupungato se encuentra entre las principales áreas productoras. El departamento es además el principal productor de talco a nivel nacional.

de la vitivinicultura. Existen además empresas conserveras, galpones de empaque y bodegas que guardan directa relación con los sistemas antes mencionados.

Uno de los factores, que permitieron esta especialización y diversificación agrícola, ha sido la disponibilidad de agua. La misma se obtiene a partir de una red de drenaje con características particulares, entre las que cabe señalar la jerarquización de cauces según escurrimiento, régimen de caudales y formas de alimentación. La necesidad de disponer permanentemente de recursos hídricos para la producción fue uno de los motivos por los cuales el área tradicional de cultivos se desarrolló aprovechando las aguas proporcionadas por los arroyos que recorren la zona de noroeste a sureste, y sobre todo, por el río Las Tunas, que limita al departamento por el sur.

En la actualidad, ha cobrado impulso una nueva zona productiva localizada más al sur, situada entre los arroyos Anchayuyo-La Estacada que limitan por el noreste; el río Las Tunas por el suroeste; el camino a Los Árboles por el noroeste y otras áreas de cultivo por el sureste. Las obras de modernización del sistema de riego financiadas por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para realizar los trabajos de reparación del dique, la impermeabilización de los canales Marginal y Tupungato y la rehabilitación de los canales matriz Sur y Esquina y los dos primeros tramos del canal matriz Este, dan más impulso aún al desarrollo de emprendimientos agrícolas en esta zona.

Según los datos del CNA 2002, la superficie implantada a nivel departamental es de 16.717,6 has. (algo más del 6% de la superficie implantada en la provincia), de las cuales 10.263,6 has. corresponden a frutales incluida la vid (61%) y 4.751,9 has. a hortalizas (28%) (Figura 4).

Fig. Nº 4: Superficie implantada por tipo de cultivo en hectáreas. Valle de Uco y Tupungato. 2002

Zona y departamento	Tipo de cultivo					Total sup. implantada
	Frutales*	Hortalizas	Forrajeras	Bosques y montes implantados	Resto**	
San Carlos	7.646,7	64,0	594,4	508,4	8.318,1	17.131,6
Tunuyán	10.736,0	1.010,5	665,1	2.286,6	4.37,4	15.135,6
Tupungato	10.263,6	4.751,9	366,0	154,8	1.181,3	16.717,6
Valle de Uco	28.646,3	5.826,4	1.625,5	2.949,8	9.936,8	48.984,8
Total Provincial	203.169,2	27.238,1	18.355,4	8.923,7	13.099,3	270.785, 7

* incluye vid

** incluye cereales para grano, oleaginosas, industriales, producción comercial de semillas, legumbres, aromáticas, medicinales y condimentarías, flores de corte y viveros

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional Agropecuario 2002. DEIE.

El principal producto agrícola departamental es la vid. La superficie cultivada de este tipo de cultivo para el 2002 era de 5.440,40 has y representaba el 35,5% del total cultivado departamental. En 1988, este cultivo representaba sólo el 22% del total de cultivos, por lo cual se puede inferir un aumento importante del mismo.

Otro cultivo significativo, pero de mucha menor importancia relativa, es el durazno para la industria. El mismo representa el 6,1% de la superficie implantada en el departamento y lo transforma en el tercer productor a nivel provincial, luego de San Rafael y Tunuyán. Hay que destacar que en los últimos años el cultivo de nogales ha ido en aumento, incluso Tupungato es reconocido en la provincia como capital de la nuez (Figura 5).

Fig. Nº 5 Superficie implantada por tipo de cultivo (frutales). Valle de Uco y Tupungato. 2002

Zona y departamento	Tipo de cultivo						Total sup. implantada
	Vid	Ciruelo	Durazno	Peral	Manzano	Resto	
San Carlos	4443,9	144,9	86,4	802,3	1922,0	247,2	7.646,7
Tunuyán	3844,5	362,4	1765,1	1244,1	2856,5	663,4	10.736,0
Tupungato	5940,4	329,9	1393,3	265,0	858,9	1474,9	10.264,8
Valle de Uco	14228,8	837,2	3244,8	2311,4	5637,4	2385,5	28.647,5
Total Provincial	133861,4	17088,4	17008,1	6222,4	5991,6	22997,3	203.169,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional agropecuario 2002, DEIE.

Respecto a la producción hortícola, se destacan los cultivos de papa y ajo, y en menor medida zanahoria, cebolla y tomate. Tupungato aporta el 14,5% de la producción provincial, transformándose en una de las zonas hortícolas más importantes de la provincia junto a Maipú y San Carlos. Las superficies cultivadas fluctúan de acuerdo a condiciones coyunturales tales como las variaciones de precios vigentes y los fenómenos climáticos.

Respecto a la superficie de las explotaciones agropecuarias (EAP), 40 % de las mismas tienen menos de 10 has.; al mismo tiempo, la cantidad de explotaciones con más de 100 has. constituye casi el 10%. En relación a su significancia en el total de hectáreas agropecuarias departamentales con límites definidos, el primer caso representa el 0,9% y el segundo el 92%. Estos porcentajes se diferencian del total provincial, donde los porcentajes de cantidad de explotaciones con menos de 10 has. es de 61% (1% del total de has.) y de más de 100 has. es de 7% (95% del total de has).

El régimen de tenencia dominante es la propiedad de la tierra (94%). La mayor parte de los propietarios está ligado a la actividad agrícola desde hace varias generaciones; aunque en los últimos años se han radicado numerosas inversiones extranjeras principalmente francesas, chilenas, estadounidenses, españolas y holandesas, que se dedican fundamentalmente a la actividad vitivinícola.

Existen numerosas problemáticas que se conjugan y debilitan al sector agrícola, sobre todo aquellas relacionadas con el riesgo climático y los fluctuantes precios de los mercados a nivel internacional. Por otro lado, los bajos niveles de capacitación de los productores locales y la escasa cultura asociativa hacen difícil la llegada de la información a ellos. Asimismo, la baja rentabilidad de las explotaciones agrícolas como

consecuencia de su bajo tamaño y la necesaria incorporación de tecnología para hacer eficiente la explotación primaria, capacitar la mano de obra y profesionalizar el campo, resultan casi imposibles si no existen medios de financiamiento adecuados para lograrlos. Todos estos factores, en la mayoría de los casos desalientan las expectativas de los productores y favorecen el desarraigo de la población rural.

Transformaciones recientes en la vitivinicultura

Como ya se ha analizado en apartados anteriores, a partir de la década del '90 se manifiestan importantes transformaciones en la vitivinicultura de Mendoza, produciéndose una significativa reconversión productiva hacia la elaboración de vinos de calidad. En este proceso juega un rol importante la llegada de capitales extranjeros buscando tierras con condiciones agroecológicas aptas para la producción de uvas de alta calidad enológica, a bajo costo.

Los tres departamentos que conforman Valle de Uco fueron un espacio privilegiado para las nuevas orientaciones productivas, especialmente luego de la devaluación del peso argentino. A nivel provincial, según los datos del INV, la superficie cultivada con viñedos descendió desde 1979 de 230.924 has. a 141.081 en el 2001, una caída del 39%, para crecer entre 2001 y 2007 un 12,5%. En el Valle de Uco ocurrió que en 1979 la superficie implantada con viñedos era de 18.414 has. y en 2001 de 13.024, es decir que descendió (29%) menos que el total provincial, destacándose especialmente por el crecimiento (57%) en la etapa de 2001-2007, muy por arriba del crecimiento del total provincial en el mismo período, gracias a fuertes inversiones nacionales y extranjeras que comenzaron a llegar desde el '98.

Se debe tener en cuenta que esta zona se destaca por las condiciones agroecológicas óptimas para obtener vinos de alta calidad. Al ser una zona de altura y con clima fresco, el suelo es más pedregoso y permeable permitiendo que la tierra no retenga la humedad, ideal para el ciclo vegetativo de la vid. Además, la calidad del agua de riego de la zona y su pureza se destaca por sobre otros oasis productivos, incluso es la misma que utilizan algunas empresas embotelladoras de agua mineral instaladas en la zona. Sumado a que en Tupungato se pueden cultivar con excelente calidad, variedades que son impensadas en otras partes de Mendoza, como Pinot Noir y Merlot, y obtener vinos muy distintos a los de otras zonas con las mismas variedades.

Otro factor, que ha favorecido la instalación de grandes capitales en zonas de altura y con superficies onduladas, es la posibilidad de contar con la tecnología del riego por goteo y aspersión. Es por esto que mientras en otros lugares de Mendoza se estaba reconvirtiendo, en Tupungato se implantaron vides en zonas vírgenes o en otras donde había frutales como la manzana. Este proceso ha generado la aparición de nuevas zonas de cultivos y el aumento extraordinario del valor de la tierra, que hoy alcanza niveles impensados hace unos años.

También se han dado importantes cambios en las dimensiones de las propiedades dedicadas a este cultivo. En 1990 las vides en Tupungato se repartían en 315 propiedades de las cuales sólo 6 superaban las 50 has., al mismo tiempo habían 271 paños vitícolas que tenían entre 1 y 15 has. (86% del total de viñedos). Hacia el año 2007, las propiedades llegaban a 504, aquellas con más de 50 has pasaron a 35 y las fincas más chicas de menos de 15 has. se redujeron proporcionalmente pasando a ser 369, el 73% (INV).

A los emprendimientos de empresarios como Patricio Palmero, Ricardo Reina y Emilio Giaquinta se agregaron los de propietarios de grandes extensiones como Santa Carolina con más de 1.200 has., Kendall Jackson con 452, Busquets 350, Finca Flichman 274 y Chandon 230. Además Salentein tiene 180 has., Sogrape 170, Bonetto-Frateli y Concha y Toro 150, La Rural 100. A ello se agregan las propiedades de Nieto y Senetiner, Pescarmona, Groissman y Navarro Correas, entre otros (Centro de Bodegueros de Mendoza, 2000, p. 33). Esto evidencia una integración vertical en la producción, especialmente en lo relativo a vinos finos de alta calidad.

Si bien no se disponen datos oficiales sobre inversiones en infraestructura que han realizado las bodegas a nivel provincial y menos a nivel de los oasis productivos, sí se puede constatar que la cantidad de bodegas y emprendimientos en la zona han ido en aumento. En el año 2006 ya había 51 bodegas elaboradoras, de capitales nacionales e internacionales en todo Valle de Uco; de las cuales 21 se encontraban en Tupungato. Aumento considerable en pocos años, si se toma en cuenta que en 2001 entre los tres departamentos que componen el Valle existían 35 bodegas y en el departamento en estudio 12 (INV).

Según la información proporcionada por el Municipio, en relación al turismo enológico se están dando los primeros pasos y existen intenciones de ampliarlo en el marco de la nueva denominación *Tupungato capital de la nuez y vinos de altura*. Asimismo se han reforzado las acciones de promoción a través de distintos tipos de campañas publicitarias en distintos medios provinciales, nacionales e internacionales. Es de destacar, que las

acciones de los tres municipios que componen la microrregión Valle de Uco van en la misma dirección y desde hace tiempo, ya se impulsa la firma de distintos tratados y convenios para encarar acciones conjuntas.

Así es como la producción vitivinícola encontró una nueva veta y las bodegas se consolidan como atractivos turísticos. En el contexto del auge del turismo a nivel provincial, cada vez son más las bodegas que cuentan con servicios destinados al turista tales como recorrido por las instalaciones explicando los procesos de elaboración, degustaciones, *wine shop*, dictado de cursos y actividades en viñedos como cosecha y poda, restaurantes y hospedajes en los mismos establecimientos, entre otros. Vale destacar que la gran mayoría de estos servicios (especialmente restaurant y alojamiento) prestados por las bodegas (sobre todo aquellas donde prevalecen los capitales extranjeros) apuntan especialmente, a un turista de altos ingresos (mayormente de origen internacional), por lo cual los servicios se destacan por su exclusividad y alto precio. Ante el auge de inversiones en zonas donde hasta hace poco tiempo sólo había campo virgen, las empresas muchas veces tuvieron que enfrentarse a la falta de agua, gas, teléfono, Internet y redes camineras. Sin embargo, el Estado (provincial y municipal) ha tenido un rol importante en el proceso de construcción de infraestructura ante esta carencia, la cual se consideraba importante subsanar no sólo para el desarrollo de la nueva vitivinicultura sino también para el impulso turístico de la zona.

La Subsecretaría de Medio Ambiente de la provincia de Mendoza promueve la pavimentación de la ruta provincial n°89 y del Corredor Productivo San Carlos-Calle La Cancha, la repavimentación de las rutas provinciales n°88, n°94 y n°86, y la reconstrucción de la ruta provincial n°92, manifestando la importancia que tienen estas obras en la consolidación del Circuito productivo-turístico N°4 que abarca Tupungato, Tunuyán y San Carlos. Las obras a encararse, en general, consisten en la pavimentación, repavimentación y reconstrucción de las trazas viales existentes que se encuentran en un estado regular de conservación. Los emprendimientos se espera que tengan un alto impacto positivo, ya que le darán mayor fluidez de tránsito a las explotaciones agrícolas localizadas en el sector oeste. Esto aliviará el flujo vehicular por ruta nacional N° 40 y favorecerá el desarrollo turístico.

Según la Subsecretaría de Medio Ambiente del Gobierno de Mendoza, la optimización de esas rutas tiende a la integración intrarregional e interregional y la salida de la producción de la zona hacia el mercado provincial, nacional e internacional, además de incentivar el desarrollo de la actividad turística hacia sitios de interés paisajístico o arqueológico. Como complemento, se potenciarán la constitución de *clusters agroindustriales* y la

integración de las pymes, así como también la constitución de clusters turísticos a nivel de pymes con desarrollo de microemprendimientos de turismo rural y de grandes empresas que promocionan bodegas boutique para turismo internacional y de estancias.

Reflexiones finales

La caracterización y análisis de los procesos de reestructuración productiva acaecidos desde comienzos de los '90 que se manifestaron en la reconversión vitivinícola a nivel provincial, permitió visualizar el rol que cumple el Estado nacional y provincial como principal impulsor o garantizador de muchas de las transformaciones descriptas; ya desde los comienzos con las políticas de desregulación, apertura externa y privatizaciones.

Entre los procesos que registra la actividad vitivinícola con la reconversión, se destacan algunos por su presencia en el departamento de Tupungato. Uno de los principales es el ingreso de capitales extranjeros en búsqueda de tierras de alta calidad a bajo precio, lo que incide en la implantación de nuevas vides en tierras vírgenes fuera del oasis productivo tradicional, introduciendo modernas tecnologías de riego y de cultivo, enfocadas a la producción de uvas finas de alta calidad y al mercado externo por su rentabilidad. Asimismo, el cultivo en este tipo de tierras, necesita de infraestructura acorde (agua, luz, caminos, etc.), para lo cual es importante el papel de Estado (provincial y municipal) al encargarse, en gran medida, de solucionar esas falencias. Otro proceso importante de cambio manifiesto en Tupungato es la integración vertical. Los nuevos actores que se insertan en la actividad con la adquisición y reconversión tecnológica de bodegas preexistentes, habitualmente, adquieren viñedos propios, principalmente aquellas empresas enfocadas a vinos finos, quienes de esta forma, se aseguran la calidad de la uva utilizada.

Asimismo vale destacar el auge que ha tomado el turismo vitivinícola, especialmente a partir de la devaluación. El sector público ha intervenido a través del mejoramiento de las redes viales y con la promoción de los Caminos del Vino y de los festivales o espectáculos temáticos. El sector privado, especialmente las grandes bodegas (en muchos casos, mayoritariamente de capitales extranjeras), brindan servicios de alto nivel de alojamiento, restaurant y actividades dentro de las fincas y bodegas. Esta última estrategia empresarial no parece desarrollar o incentivar la relación entre la comunidad local y el tipo de turista que consume estos servicios.

En consonancia con esto último, se observa que si bien estos capitales extranjeros rescatan algunas imágenes y aprovechan los paisajes departamentales a través del turismo vitivinícola, parecen más preocupados en desplegar y ampliar sus propias estrategias -ya exitosas en sus países de orígenes- que en vincularse con el medio local. La atracción para invertir en Mendoza, y especialmente en Tupungato, se relaciona principalmente con los recursos naturales, las condiciones agroecológicas y el desarrollo histórico de la actividad vitivinícola. Sin embargo, estas empresas portan tradición en la actividad, una marca fuerte y redes de comercialización, por lo cual no necesitan explotar la identidad del territorio mendocino para valorizar sus productos ni les interesa la relación con la comunidad donde se asientan sus empresas; con lo cual, parecen ser independientes respecto a cualquier pertenencia territorial.

El análisis territorial se basó, especialmente, en los procesos económicos; con lo cual aspectos históricos, culturales, sociales, políticos quedan por profundizar para lograr una explicación integral y de mayor alcance. Es por ello, que en futuras investigaciones, las temáticas que se planean abordar son el escenario de actores que participan de estas transformaciones territoriales, las acciones que despliegan, así como también se pretende conocer el impacto a nivel social de este modelo de vitivinicultura.

Además, también interesa abordar, especialmente, el impacto que ha provocado esta reconversión en el mercado laboral; las estrategias que despliegan los trabajadores antes las nuevas exigencias en un contexto de competitividad; el posicionamiento de los productores que no han podido reconvertirse y aún siguen produciendo uva común, así como las estrategias de los trabajadores que no logran insertarse al mercado de trabajo por no cumplir con exigencias de cualificación, entre otras temáticas.

Bibliografía

Azpiazu, D. y Basualdo, E. (2001). *El complejo vitivinícola argentino en los noventa: potencialidades y restricciones*. (1ª ed.). Argentina: FLACSO.

Bocco, A. (2007). *Transformaciones sociales y espaciales en la vitivinicultura mendocina*. En Radonich, Martha y Steimbregger, Norma (comp.). "Reestructuraciones sociales en cadenas agroalimentarias. Buenos Aires: La Colmena.

Bocco, A. y Dubbini, D. (2007). *Regulaciones laborales y calidad de empleo en la trama vitivinícola de Mendoza*. Ponencia presentada en "V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo: Hacia una nueva civilización del trabajo", 18 al 20 de abril, Montevideo, Uruguay.

Bocco, A. y otros (2007). *La trama vitivinícola en la provincia de Mendoza*. En Delfini, Marcelo y otros (comp.) "Innovación y empleo en tramas productivas de Argentina". Argentina: Prometeo.

Centro de Bodegueros de Mendoza (2000). *Tupungato la nueva meca de la vitivinicultura*. En "Revista Bodegas y Terruños", N° 8 septiembre-octubre, pps. 30-36. Mendoza: Centro de Bodegueros de Mendoza.

Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE). *Informe Económico 2007*. Recuperado el 3/3/2010:
www.deie.mendoza.gov.ar/publicaciones/detalle_publicaciones.asp

Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE). *Estadísticas Socio-económicas Tupungato*. Recuperado el 3/3/2010:
www.deie.mendoza.gov.ar/publicaciones/detalle_publicaciones.asp

Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE). *Estudio de Condiciones de Vida en hogares Rurales y No Rurales de la Provincia de Mendoza*. Recuperado el 3/3/2010: [ww.deie.mendoza.gov.ar/publicaciones/detalle_publicaciones.asp](http://www.deie.mendoza.gov.ar/publicaciones/detalle_publicaciones.asp)

Gago, A., (1999). *Rupturas y conflictos en la historia económica de Mendoza*, Publicaciones CEIR. Mendoza: Zeta Editores.

Gago, A., (2009). *Programa 7, Mendoza, crónica de una identidad*, TVEduca, Dirección General de Escuelas, Gobierno de Mendoza. Recuperado el 18/4/2009:

www.tveduca.mendoza.edu.ar/htms/historia/programa7/material7.htm

Gobierno de la Provincia de Mendoza. Coordinación de Prensa. Recuperado 10/06/2009 de <http://prensa.mendoza.gov.ar/modules.php?name=News&file=article&sid=4435>.

Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV). Recuperado el 15 de marzo de 2010, de www.inv.gov.ar.

Manrique, F. Y Elía, G. (2005, 9 de mayo). *Valle de Uco: ya se han invertido U\$S210 millones en 41 bodegas*. En "Diario UNO digital". Recuperado el 3 de marzo de 2010, de www.diariouno.com.ar/edimpresa/index.php?edant=2005/05/09.

Manzanal, M. (2007). *Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio*. En Manzanal, M., Arzeno, M. y Nussbaumer, B. (coord.). "Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos entre la cooperación y el conflicto", (1ª ed.). Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

Mateu, A. (2007). *El modelo centenario de la vitivinicultura mendocina: génesis, desarrollo y crisis (1870-1980)*. En DELFINI, Marcelo y otros (comp.) "Innovación y empleo en tramas productivas de Argentina", Buenos Aires: Prometeo.

Quaranta, G y Goldfarb, L. (2005). *La mano de obra en las producciones de vid cuyanas*. Ponencia presentada en "VII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo" Asociación Argentina de Especialista de Estudios del Trabajo. Buenos Aires: ASET.

Richard-Jorba, R. (2008). *Los empresarios y la construcción de la vitivinicultura capitalista en la provincia de Mendoza 1850-2006*. En Scripta Nova, vol. XXII, N° 271, Barcelona: Universidad de Barcelona.

Richard-Jorba, R. (2007). *Crisis y transformaciones recientes en la región vitivinícola argentina. Mendoza y San Juan, 1970-2005*. En "Revista Estudios Sociales", vol. 16, n. 31, p. 81-124. Hermosillo-México: Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo.

Teubal, M. (2001), *Globalización y nueva ruralidad en América Latina*. En Giarraca N. (comp.) Grupo de Trabajo de CLACSO. “Desarrollo Rural ¿Una nueva ruralidad en América Latina?” Argentina: CLACSO.